
Un poco de Historia del Periodismo en el Chocó

Jorge Salgado

El autor de este texto, Jorge Salgado, es Coordinador del semanario Chocó 7 días, que el próximo 7 de agosto cumple 25 años de ininterrumpida labor y que todos los viernes recorre la geografía chocoana, la del Departamento y la de las nostalgias de quienes residen fuera de él, para llevar a sus lectores el acontecer regional y los análisis ponderados de sus editoriales; así como una larga lista de columnistas de la región.

Como líder político y cívico, Jorge Salgado ha hecho suyas las causas más sentidas y justas del pueblo chocoano, en cuyos movimientos ciudadanos y partidistas ha militado desde que decidió -hace más de 40 años- hacerse un chocoano más y establecerse en nuestra tierra, para poner al servicio de esta sus grandes capacidades intelectuales, políticas y ciudadanas.

Pocos como él conocen las vicisitudes del periodismo regional, del esfuerzo diario que entraña construir y publicar cada noticia, cada editorial, cada columna, cada crónica y cada entrevista en un periódico de circulación semanal; en una región como la nuestra, en donde hacer periodismo independiente es una real y literal labor de quijotes.

Bueno, sea la oportunidad de iniciar felicitando a la Universidad Claretiana por los avances que ha tenido en los aportes a la educación del Chocó. Es muy placentero ver el progreso que ha tenido la Universidad Claretiana, una universidad privada, pero que se está ganando un peldaño muy importante en el Chocó.

Escuchando la excelente presentación que hizo el amigo Julio César, es casi de Perogrullo reiterar que el periodismo es un esqueleto o un eje vital, para conocer la historia de un pueblo. En el caso del Chocó, hay unos 200 o ha habido unos 200 o más periódicos en el periodo republicano y lo que llevamos ahora; a través de ellos se puede más o menos conocer los acontecimientos, primero del siglo XIX, con los primeros periódicos

por allá en la época de Santander, los periódicos luego que reflejan las guerras civiles del siglo XIX y en general el desenvolvimiento del Chocó en el siglo XX hasta hoy.

Casi todos los periódicos del Chocó, y en general en Colombia, han tenido como una base impulsar unas ideas y unas organizaciones políticas. En general en el mundo entero ha sido así. Escuchando la disertación y la presentación tan didáctica de Julio César, y también yo con la idea de aportar algo hoy, quise traer un ejemplar especial que sacó el periódico ABC, para mostrárselos, para que tuvieran también más o menos una idea, ya que es considerado el periódico más importante que ha tenido el Chocó, porque fueron más de 30 años, casi 4 mil ediciones.

En general, el ABC era un periódico de 4 páginas, o sea una hoja doblada, en lo que llamamos hoy en día tabloide europeo, que es exactamente, da la casualidad, el formato que está utilizando hoy Chocó 7 días. Después de la época del ABC, se pasó a unos periódicos que tenían un tamaño gigante y había que abrir las manos bastante para desplegarlos y leerlos. Eran los periódicos de los años 50 y 60. Ahora, con toda la crisis que hay del papel y demás, se volvió al tamaño tabloide europeo que es el que estamos utilizando hoy en día y que es el tamaño que utilizaba también el ABC. Eran 4 páginas y la imprenta quedaba más o menos donde está el Palacio de Justicia de Quibdó, por el lado de la Carrera Segunda. Es decir, diagonal a lo que llaman "El Cinco Pisos". Ahí quedaba la imprenta de Reinaldo Valencia.

Hay que entender que, a pesar de ser un periódico que tuvo esa duración, que en ocasiones fue casi que diario (tres ediciones a la semana, a veces dos, en otras ocasiones tenía lapsos diferentes), el analfabetismo en el Chocó era mucho mayor. Hoy, el Chocó es un departamento con unos índices superiores al 25% de analfabetismo, en esa época eran contados los que sabían leer y escribir. Más o menos lo que se percibe, de manera indirecta, es que podían circular 100 mil ejemplares y también por las características de la imprenta que tenía Reinaldo Valencia, que era una imprenta manual, una Chandler, pero con trípode inclusive de madera en la primera época.

Entonces traje una edición especial que quiero mostrárselas para que la conozcan. Esta edición se elaboró con motivo de la ubicación de los restos de César Conto en el templete del Parque Centenario, en el año de 1924. Los restos de César Conto habían llegado de Guatemala, vía Cartagena, Entonces, el ABC preparó esta edición, como se ve, con un número mayor de páginas y también hizo una recopilación de las fotos más importantes que habían salido en los primeros 10 años.

Recordemos que César Conto fue un personaje revolucionario, formó parte del sector denominado Los Radicales, quienes enfrentaron a gobiernos del Partido Conservador y al final fueron derrotados, porque se impuso Rafael Núñez como presidente de la república. Entonces Cesar Conto fue encarcelado, torturado y condenado al exilio. Así fue a parar a Guatemala, donde murió en 1891. Tiene un testamento muy bonito, se los recomiendo. Inclusive hemos propuesto que éste se ubique en una de las paredes principales del Teatro César Conto, actualmente en fase final de su reconstrucción y remodelación. Entonces, en 1924, ante el inminente ascenso al poder del Partido Liberal, se da un proceso de repatriación de una serie de personajes, entre los cuales se incluye

a César Conto. Se exhuman sus restos en Guatemala, se ubican en una urna de la madera más fina y se traen inicialmente a Cartagena y de Cartagena se traen a Quibdó, y se construye el templete que está en el parque Centenario, en contra de la opinión de los Misioneros Claretianos, quienes se opusieron a que se ubicaran allí los restos de Cesar Conto ... Y aquí estamos hoy en la Universidad Claretiana.

Cuando llegaron los restos de César Conto, que fue un día cívico, en la sede de los Claretianos izaron la bandera de España. Casi como una provocación, porque César Conto había sido Presidente del Estado Soberano del Cauca y, junto con Jorge Isaacs Ferrer, había impulsado una serie de reformas a la educación muy importantes para que la educación estuviera por fuera del marco de la Iglesia y estuviera dentro del marco de lo que llamaban educación laica y científica; entonces los obispos se levantaron contra el gobierno y César Conto desterró a los obispos del Valle del Cauca y al Obispo de Popayán, y por ello fue excomulgado por la iglesia. Por lo tanto, traer los restos y ubicarlos allí al frente de la iglesia, pues era para los claretianos españoles de la época algo inaceptable.

Entonces, el ABC que fue uno de los artífices de este hecho, elaboró y presentó esta edición en homenaje a César Conto, incluyendo su imagen. En esa época, publicar una imagen era muy complicado, porque había que hacer un cliché, que no se hacía en Quibdó. Esos clichés había que traerlos de Cartagena y de otras partes. Y esta edición tiene una serie como de monografías, dijéramos, del Chocó, como los principales investigadores o escritores, personajes del Chocó, quienes escriben sobre distintos aspectos del Chocó.

Aquí está una publicidad del almacén de variedades de los Meluk, que eran los más grandes comerciantes del Chocó en ese momento, eran dueños de miles de hectáreas en el Chocó y tenían negocios en Cartagena, en Nueva York, en Panamá, en Istmina. Compraban oro, tagua, pieles, platino. Una publicidad de una página, me imagino que ellos eran los que financiaban esta edición.

Del otro lado tenemos al doctor Miguel Vargas Vázquez, Intendente Nacional del Chocó, una fotografía del templo de San Francisco, que será próximamente reconstruido en ese momento, una foto del Director General de Instrucción Pública, que era el doctor Víctor M. Domínguez Gómez y una fotografía del edificio del Colegio de La Presentación. El edificio del Colegio de La Presentación, es donde funcionó durante muchos años la Universidad Tecnológica del Chocó, donde está hoy la Institución Educativa Gimnasio de Educación Media, o sea, aquí al pie del Banco de la República.

Esta, pues, es una edición especial de ABC, el periódico más representativo que ha tenido el Chocó, a través del cual se conoce cómo era más o menos el Chocó.

El ABC tenía casi que un 60 o 70% o más de información que llegaba por telégrafo. Entonces publicaba información de la Guerra en los Balcanes, información de unos conflictos en África. Es lo que llegaba por telegrama y tenía un 10 o 20% que sí era realmente del Chocó. Hay una sección que la hemos venido reproduciendo que se llamaba Notas Locales; era una sección que mostraba quién llegaba, quién salía de Quibdó, quien se moría, qué fiesta se hacía, matrimonios, nombramientos, se reparaba una calle, se secaba una zanja, la lucha contra el paludismo o contra el Pian, etc., etc.

También traje una reproducción del primer periódico que se conoce del Chocó, que fue El Indígena Chocoano. Imagínense que estaba Santander de Presidente, en 1834.

Quiero también recomendarles que lean los dos libros que escribió el Presbítero Efraín Gaitán sobre periodismo en el Chocó. Efraín Gaitán hizo una excelente investigación, donde saca más de 150 periódicos del Chocó y quiénes eran los periodistas. Con su característico estilo. Posteriormente escribe otro también más genérico, también sobre el periodismo, también interesante con su estilo propio que él tenía.

El escribió un texto, que casi todos los manuales de periodismo lo citan, que fue como una especie de tesis de grado, cuando él estuvo en Roma haciendo un curso, que se titula "La Clave del Éxito Periodístico". Inclusive, Daniel Samper Pizano y Edgar Artunduaga lo recomiendan porque él expone allí una teoría del periodismo, que a nivel mundial existe, que es más o menos que el periodismo tiene que ser sensacionalista; esa es la teoría de él. No la compartimos mucho; pero, en el mundo entero, en Inglaterra, por ejemplo, los que mandan son los periódicos de ese tipo. Entonces, más o menos, la teoría de él era que el vulgo, que la masa popular es, dijéramos, medio ciega y que se inspira más por las emociones, entonces el periodismo tiene que bajarse a ese nivel y más o menos él lo pregonó y tuvo mucho éxito en el Chocó. Cada edición era un escándalo. Cuando salía una edición del periódico Presente, yo trabajaba con él y me daba cuenta; el periódico llegaba de Medellín el día anterior y en la noche él se perdía de Quibdó y se iba para el San Juan, se iba para otros lados, para que no le dieran machete o garrote, porque cada edición era muy escandalosa contra alguien o contra algo; casi siempre el Alcalde, el Gobernador y demás, y entonces él esperaba que las olas se aplacaran un poquito y por ahí a los cuatro o cinco días se atrevía ya a reaparecer.



Gonzalo Díaz Cañadas, Ivonne Caicedo, Jorge Salgado y Julio César Uribe Hermocillo, en el auditorio de Uniclaretiana en Quibdó, en el panel "La información y la comunicación como derechos y bienes comunes", realizado el 11 de febrero de 2020 en conmemoración del Día del Periodista, en homenaje a Reinaldo Valencia, decano del periodismo en el Chocó.